



CORREO DE MURCIA

del Sabado 6 de Abril de 1793.

Capitulo XXII. de la Historia de Murcia.

Conquistas del Infante Don Alonso.

Despues que el Infante Don Alonso tomó posesion de esta Ciudad , admitiendo los tratados del Rey Moro en nombre de su Padre el Rey Don Fernando , se pasaron à Burgos como ya diximos , de alli se regresó para este Reyno año 1244 , en el mismo que ganó à Lorca , Cartagena , y Mula , sitiando primero à esta Villa. Estaban los Moros tan confiados en sus fortalezas , como dice nuestro Cascales, (1) que con mucha risa decian el proverbio vulgar , *que la ganarian quando la Mula pariese* , teniendo por tan imposible la expugnacion de su Villa como parir una Mula , que repugna à la naturaleza , segun dicen los Naturalistas , però el proverbio quedó salvo (*) como dice dicho Autor , y la Villa ganada à pocos dias.

Luego que sujetó à la Villa inexpugnable , segun el parecer de sus habitantes , se pasó à las Conquistas de Lorca,
y

(1) *Discurso 1. cap. 12.*

(*) *NOTA.* El Historiador Cascales padeció notable equivocacion en este punto , pues lo contrario se ha experimentado en varias ocasiones , como se ha visto , y se lee en la *Enciclopedia Metodica* , dispuesta por orden de materias (1)

(1) *Tomo 1. de Historia Natural. Palabra Mulo.* que

y Cartagena , las mismas que se rindieron y sometieron à su mando. El Autor Geronimo Rades dice , que hallandose Don Pedro Yañez Maestro de Alcantara , con sus Caballeros de la Orden , y algunos de sus Vasallos en esta Conquista del Reyno de Murcia , el Infante Don Alonso , le dió para su Orden una Alcarria junto à esta Ciudad , à quien el Maestro puso el nombre de Alcantarilla , la misma que despues quedó de su real Erario luego que fue elevado al Trono, dando à la Orden por recompensa los Castillos de Elbes , y Cambullon , y la Torre de Alpechin , como lo dice à la letra el ya referido Cascales.

Continuará.

que dice asi : Es una cosa infundada el suponer que reside en los Mulos una infecundidad absoluta. Tienen como los otros Animales , todos los organos necesarios para la generacion , y se han visto muchos exemplares que prueban , que el Mulo puede egendrar , y la Mula parir : lo que hay es que estos Animales de especie mixta , no manifiestan sino rara , y dificilmente este principio de fecundidad. Nunca han producido los climas frios , y sí solamente y rara vez en los calidos , y aun mas raro es , el que produzcan en los climas templados : asi pues , su fecundidad sin ser total , ni absoluta , puede sin embargo mirarse como positiva.

Se ha recibido la Carta siguiente.

Señora Doña Maria Egipciaca Demañer , y Gongorera.

Muy Señora mia:
No hay gusto en este mundo , duradero,
 Aun no principié à usarlo,
 Y se llevó la trampa mi mortero:

Asi se quexaba una mal aventurada Cocinera , y de la misma suerte sobre quarta mas ò menos , me querellaba yo de la mal andanza que dió al traste con el distinguido y cac-

rac.

racterístico título de *Respondan eterno* con que me constituí universal corresponsal de todos los preguntones *utriusque sexús*, quando por fortuna llegó à mis manos la carta que Vm. se ha servido dirigirme por medio de la valija literaria de este Pueblo.

Confieso que su contexto me ha echo formar la mas relevante idea que jamás ha cabido en humana calavera, y si como ha dado la casualidad de no caerme un terno que jugué à la Loteria, y no ha estado mas que en un tris, he tenido la fortuna de acertarlo, esta es la bendita hora que estoy ya camino de Barcelona, no con otro objeto que el de conocer practicamente à una muger que jamas creí existiese sobre la faz de la tierra.

Yo he leído en la obra que el inmortal Plutarco escribió en honor de las mugeres, y dedicó à Clea, unas, que supieron con heroismo inimitable sacrificarse por la Patria, otras que conquistaron Provincias, y asaltaron murallas, y Ciudades; unas como las Spartanas que sabian preferir el nombre de Ciudadana al de Madre, la Justicia, al de amor, y la penalidad à la molicie y descanso, y otras finalmente como las Milesianas, cuyo furor las llevaba à ser victimas de sí propias, pero nunca encontré una sola que como Vm. mirase con indiferencia le dixesen no solo suegra, tia, sino lo que mas me pasma vieja, y fea. ¡ Ha que eso no tiene verbi gracia en las mas luengas edades! y para mí dexa Vm. en zaga à las Camilas, Cleopatras, Hilernas, Semiramis, Zenobias, Artemisas, Tomyris, Atalantas, y demás numerosa caterva que ha contado el bello sexô en la dilatada serie de los siglos; porque à la verdad, yo creo, que si à estas tan decantadas Heroínas, à cuyos oidos sonaban dulcemente las ultimas razones del terrible Marte, les huviesen combatido con qualquiera de las que Vm. se jacta despreciar, sin remedio huvieran, ò cedido su valor y espíritu à tan poderoso ataque, ò reducido el mundo à cenizas, con el inextinguible fuego de su colera desenfrenada.

Tal es Señora mia el influxo que tienen sobre el bello sexô los epitectos que à Vm. son indiferentes, y todo el

el mundo sabe, que quantos esfuerzos hace la vanidad, capricho, y fecundo ingenio de las señoras Mugerres en los felices tiempos que alcanzamos, todos se dirigen à ponerse à cubierto de la fealdad y vejez; las argamasas de distintas mezclas con que tabican sus rostros, y pecheras, las aguas calizas, y solimanes, con que las pulen, enlucen, y enjavelgan; los rizos, fluecos, gasas, plumas, blondas, y tiradillos con que las guarnecen y adornan, todos son ardidés estudiados para apartarse à qual mas puede, de los terminos de la vejez y fealdad, que miran como los mas detestables, aunque mal que les pese, se acerquen mas apresuradamente à ellos; pero Vm. mi Señora Doña Maria, está esenta, segun dice, de todos estos impulsos, afectos, sentimientos, y evoluciones: Vm. es, pues, en mi juicio, una muger original, y en quien si algo se encuentra comun à las demas, será segun discorro unicamente el ser algo habladora; pero esto no está en su mano de Vm. y he aqui por donde he venido à parar en la pregunta que se sirve hacerme de; *por qué razon en las mugeres hay tanta loquacidad, y de dónde puede provenir esta floxedad de sexô?*

Yo señora mia, no soy tan instruido que me considere capaz de desatar todas las dudas y dificultades que ocurran, mayormente si son de la calaña que esta, pero tampoco quiero tenerme por tan necio que no me crea bastante à desempeñar el titulo de Respondon eterno, con que sali revestido: bien conocerá una Señora del juicio y madurez de Vm. que no son incompatibles ambas cosas, y que yo sin saber una palabra, como muchos, puedo muy bien llenar la obligacion de un completo respondon, como no pocos; asi, pues, digo:::

Es la muger altiva, loquaz, ignorante, y falta de consejo; quatro propiedades en verdad, que la que menos basta, y aun sobra para obtener una cathedra en la Universidad de los orates: es altiva, desde que la experiencia íntima de sus muchas faltas, y repetidisimas sobras la hace conocerse inferior al hombre de quien nació dependiente: en este momento empieza à maquinár el modo de volver es-

ta tortilla , y mandar al que debe obedecer : para esta empresa , es solo el ingeniero su capricho , y el operario su lengua , quien compra el tiempo à precio de innumerables palabras , en cuyo tumultuario desorden , se cifra toda su sabiduría: Como para esto renuncia la razon , que es quien pudiera convencerla , procura no dar lugar , para que ésta exercite su energía , y vea Vm. aqui la causa de ser habladora por precision , è ignorante y falta de consejo por necesidad , cuyos actos repetidos casi sin intermision , vienen à engendrar un habito , que se puede muy bien llamar naturaleza.

Quando yo me figuro este mundo como un teatro destinado para representar la tragedia de la vida , en que cada qual hacemos nuestro papel , me persuado que las mugeres solo han tomado à su cargo hacer los entremeses en que todo son voces , grita y algazara , pero ¿ de donde proviene esta liviandad de espíritu ? Abi es una niñeria de donde viene la fecha ; trasladese Vm. si le place como unos seis mil novecientos y mas años atras , y se convencerá que las mugeres por hablar hablaràn con el Demonio : alli verá Vm. si la primera muger tuvo sobrada facultad para desenvolver la soberbia , y quererse igualar no al hombre , sino à Dios ; y si esto es cosa que nadie sino es el Diablo , y una muger pudieron entablarlo , de donde podemos concluir que la muger hablando generalmente , es por herencia no solamente soberbia , sino es tambien habladora.

Pero ¿ qué es esto Madama Gongorera ? ¿ à donde me ha llevado insensiblemente mi obediencia ? yo estampar la pluma en oprobrio del sexô mas amable ? yo proferir la mas ligera expresion que pueda deprimir el merito de las que forman la mas bella parte de nuestra comun sociedad ? no , mugeres ; jamas mi corazon resistirá al dulce atractivo de las que contrarrestando su natural propension , saben hacerse Heroínas , siendo al mismo tiempo afrenta de aquellas cuya demasiada ligereza las hace dignas de ocupar un lugar muy eminente en lo mas elevado de los Campanarios , y Torres.

Es.

Esto es mi Señora Doña Maria, quanto en virtud de mi profesion respondo, me se ha ofrecido contextar à su pregunta; yo quisiera tener toda la aptitud necesaria para haber llenado mas extensamente sus intenciones, y deseos, pero Señora, yo aunque nacido en esta celebre è ilustre Capital, me he criado con los toscos individuos que cursan esta insigne Universidad de los pepinos, entre la envanecida calabaza, el ajo erguido, y el desmesurado nabo; asi, pues, no debe Vm. estrañar, que mi respuesta vaya poco acomodada à su delicado gusto, y refinada cultura, la que me persuado quizas habrá dado à Vm. el distinguido renombre de *Gongorera*: como quiera que sea espero de su buen talante, disimule mis defectos, y cuente con que es su apasionado y atento servidor

Q. S. M. B.

El Respondon Eterno.

Murcia 1. de Abril de 1793.

S A T I R A.

Truena; y atribulados los mortales,
 Qual si todos los males
 Que afligen su infeliz naturaleza,
 Con rapida presteza
 Juntos acometiesen,
 Azorados se asustan y estremecen,
 Ya la Dueña piadosa
 Tañe la campanita milagrosa,
 Y enciende la devota candelilla;
 Consternado se humilla
 Ante el Numen Divino,
 El insolente osado libertino,
 Teniendo à su pesar la Providencia
 Que su impia demencia
 Por quimera tenía,
 Y con risa injuriosa escarnecía.
 El cruel Usurero,
 Que nunca separó de su dinero

El

El corazon mezquino , y apocado,
 Todo lo vuelve à Dios , atribulado.
 Tiembla el Soldado audaz y valeroso,
 Que el peligro espantoso
 Del sanguinario Marte despreciaba,
 E intrepido à la muerte se arrojaba.
 Todos , en fin , confusos , vacilantes
 Ofrecen en sus palidos semblantes
 De la consternacion el argumento
 Prueba de su terror y desaliento.

¿ Qué temen los humanos,
 En sus temores y esperanzas vanos,
 Que à presencia de el trueno desfallecen?
 ¿ Acaso la ruina que merecen ?
 Justo fuera el temor , y justo fuera
 Que tan alto motivo contuviera
 Al corazon humano,
 Y al Numen Soberano,
 Que ostenta su Justicia respetase,
 Y à su Divina Ley jamas faltase.
 Teman la dura suerte,
 Y el espantoso aspecto de la muerte,
 Que amenaza vecina:
 Si su rayo colerico fulmina
 El Numen Soberano,
 Digno temor de el corazon humano,
 Es la vida estimable y muy preciosa,
 Dadiva generosa
 De Dios , y que por esto solamente
 La debe conservar todo viviente,
 Facilmente lo entiendo;
 Mas con todo , pretendo
 Burlarme de un temor inconsequente,
 Que prueba claramente
 Quan poco al hombre la razon impera,
 Cuyas voces debiera
 Obedecer constante.

Seguir.

Pueblos donde se subscribe á este Periodico.

Se subscribe por quatro meses pagando anticipadamente 28, reales incluso el porte, en Madrid en la Librería de Barco, en Sevilla en la de Berard y Blanchard, de Bazquez, Viuda de Hidalgo y Compañía, en Jaen en la de Doblas, en Granada en la de Colon, en Cordoba en la de Berard, en Baeza en la de Doblas, en Zaragoza en la de Monge, en Valladolid en la de la Viuda de Santander, en Burgos en la de Revilla, en Santiago en la de Varela, en Barcelona, y Valencia en los Despachos del Diario, en Alicante en la de España, en Orihuela en la de Ibañez, en Cartagena en la de Gallardo, en Lorca en la de Mas, en Cadiz en la de Pajáres, y en Murcia en las de Gomez y Polo.

NOTA.

Se suplica à los Señores Subscriptores asi de dentro cómo de fuera de esta Capital, que no huviesen satisfecho aun el importe de la subscripcion corriente, acudan à executarlo, para evitarnos en esta parte la molestia que nos produce su defecto, en la inculcacion de cuentas. Esperamos tambien que los Subscriptores de fuera de esta Capital, que gusten continuar recibiendo este Periodico, acudan con tiempo à renovar las Subscripciones, para evitarnos de este modo repetidos avisos de nuestros corresponsales, y las molestias que de no acerlo se nos originan.

En la Libreria de Gomez, se venden los dos primeros Libros de la Eneida de Virgilio, traducidos en octavas castellanas por Don Francisco Vargas Machuca, Colegial que fué en el de San Flugencio de esta Ciudad, y Sacromonte de la de Granada.

Imprimase, *Montalvo.*

**En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Ternel : Vive
en la Lencería.**